

## Para entenderse con las Fuerzas Armadas

Por Jaime Guzmán

Chile ha celebrado, una vez más, el día de las Glorias del Ejército, al cual se asocian todas las Fuerzas Armadas y de Orden.

Salvo el MDP y los grupos totalitarios que él cobija, la generalidad de los sectores políticos proclama verbalmente el papel insustituible de los institutos armados en nuestro tránsito hacia la plena democracia y reconocen la importante participación que ellos deberán tener en el quehacer nacional, una vez alcanzada dicha meta.

Sin embargo, más allá de sus palabras o intenciones, la mayoría de las agrupaciones políticas refleja un completo desconocimiento del modo de pensar y de sentir que da fisonomía e identidad a nuestras Fuerzas Armadas. Pretenden así lo imposible. Contar con ellas sin interesarse por conocerlas ni por respetar su doctrina y acervo institucionales.

No lograrán un entendimiento con las Fuerzas Armadas quienes se obstinan en desconocer que el 11 de septiembre de 1973 está inscrito entre las glorias que jalonan su orgullosa trayectoria patriótica.

No lograrán un entendimiento con las Fuerzas Armadas quienes insistan en no advertir que su misión está para ellas indisolublemente ligada a un decidido e intransable antimarxismo, de forma tal que su combate al comunismo pertenece al nervio de su doctrina institucional y de su sentido patrio.

No lograrán un entendimiento con las Fuerzas Armadas quienes persistan en ignorar que ellas han sido, son y se sienten la columna vertebral del régimen surgido en esa fe-



cha, y que están consiguientemente resueltas a jugarse para proyectar en el tiempo las líneas básicas de la gran obra modernizadora e institucionalizadora de éste.

No lograrán un entendimiento con las Fuerzas Armadas quienes continúen pretendiendo alterar el plazo constitucionalmente fijado para la culminación del Gobierno militar, meta apreciada por ellas como una misión histórica, cuyo abandono precipitado equivaldría a una inaceptable claudicación.

No lograrán, en fin, un entendimiento con las Fuerzas Armadas quienes prosigan desconociendo que ellas no aceptarán volver a dejarse utilizar por los políticos a su entero capricho y conveniencia.

Junto con exigir de la futura democracia una firme garantía de respetabilidad para sus miembros, los institutos armados defenderán una institucionalidad que les garantice un categórico resguardo para el profesionalismo de sus ascensos y retiros y un instrumento que, como el Consejo de Seguridad Nacional, les permita participar en la vida cívica de un modo jerarquizado, responsable y adecuado a su naturaleza castrense, a fin de cumplir con su responsabilidad irrenunciable de garantizar el orden institucional de la República.

Sólo asumiendo a las Fuerzas Armadas y de Orden de Chile tal cual ellas son, podrá contarse con su indispensable y activo concurso para forjar una futura democracia estable en nuestra patria. La efeméride recién celebrada me ha parecido ocasión propicia para subrayarlo.